

LA CURIOSIDAD Y LAS FLORES

DICE EL POETA:

*La primavera ha venido,
nadie sabe cómo ha sido.*

El milagro de la primavera se renueva quizá durante todo el año en la belleza policroma de las flores. Todos—ha dicho alguien—pueden inventar, al través de cualquier tiempo, una constante primavera. ¿Cómo realizar el milagro?... Bastan unas flores. Esa muchacha que pasa y que lleva en su vestido prendido un ramillete de violetas, o en la solapa de su traje sastre se yergue la belleza incomparable de una camelia o de una rosa... ¿no es una evocación de un tiempo primaveral, que puede estar próximo o lejano?...

¡Y qué fácil es todo esto en un país como España, que ya es de por sí un amplio y dilatado jardín! Las flores, aun contando con la dificultad de los tiempos, siguen estando al alcance de todos. Lo que aquí se vende en un modesto tenderete, en plena calle, esas flores que viven empapando sus tallos en unos jarrones de barro modesto, son las mismas que allá en países alejados son portadas cuidadosamente como un trofeo, en unas cajas de papel transparente atadas con una cinta de raso.

Todos aquí—parece ser que dice la Naturaleza—tienen derecho a unas flores..., y quien no sepa agradecer y aprovechar tan preciado galardón merece una auténtica reprimenda.

Las flores semejan darnos estos consejos:

Enviadme como obsequio, como embajada de vuestros deseos, como recuerdo y nuncio de vuestro nombre.

Llebadme sobre sí como la mejor de las condecoraciones.

E inventad, al través de mi aroma y de mi color, la primavera que mi presencia os plantea.

¿COMPRA MUCHAS FLORES LA GENTE?

Mi amor a las flores hace que me detenga todos los días a curiosear un escaparate que es un «jardín de ensueño». Paso cuatro veces al día delante de él, y las cuatro, por mucha prisa que lleve, he de detenerme unos minutos para solazar en él la vista y siempre me parece que han logrado un «bouquet» o ramo de belleza superior a los del día anterior, cuando aquéllos ya aparecían imposibles de superar. ¿Qué arte prodigioso tiene esta casa para poder transformar las flores en joyas?

Esta armonía policroma que a diario nos ofrece el escaparate que en Almagro, 3, tiene Bourguignon, no puede por menos de detenernos a nuestro paso.

Porque eso es lo que me parecen a mí todos los ramos que contemplo al pasar por el escaparate, deliciosa gama de piedras preciosas.